

# Comunidades en Riesgo y Buenas Prácticas



Plataforma **Indígena**  
frente a la  
Regional **COVID-19**

**L**a Plataforma Indígena Regional Frente a la COVID 19 “Por la Vida y los Pueblos”, presenta el Segundo Informe Regional sobre “Riesgos y Buenas Prácticas”.

En América Latina existen más de 800 Pueblos Indígenas distintos, cerca de 60 millones de personas, más del 10% de la población del continente, aunque en algunos países el porcentaje de personas indígenas sobre el total de habitantes es mucho mayor. La llegada de la pandemia, para muchos Pueblos Indígenas, en especial aquellos con reducida población, los que se encuentran en aislamiento voluntario o los que están en contacto inicial, puede provocar consecuencias irreparables, no solo sobre sus integrantes sino sobre su propia existencia como colectivos.

La Plataforma Indígena Regional lleva adelante un proceso de recopilación de información de diversas fuentes, incluyendo los datos, análisis y planteos realizados desde las organizaciones y comunidades indígenas sobre su situación y perspectivas ante la pandemia.


En este segundo informe se ha puesto especial énfasis en las comunidades y pueblos indígenas con riesgos potencialmente graves ante la llegada de la COVID 19, así como en las respuestas efectivas que las propias comunidades están llevando a cabo para protegerse contra la pandemia y sus efectos. Al mismo tiempo, se da cuenta de la evolución de la prevalencia del virus en personas y comunidades y de las respuestas que desde

las instituciones estatales se realizan para actuar en protección de los Pueblos Indígenas ante la pandemia.

El informe da cuenta que, a inicios de junio de 2020, fuera de las zonas urbanas se registran al menos 7.246 personas indígenas han sido contagiadas por COVID 19, de los cuales han fallecido 847. Al menos 163 pueblos de diez países han sido afectados por la pandemia.

Se incluye un análisis y cartografía sobre la situación de riesgo de las comunidades a través de la elaboración de un índice para el cual se empleó una estrategia aditiva en base a los conceptos de amenaza y vulnerabilidad, basándose en la cuantificación de aspectos demográficos, socioeconómicos y de accesibilidad. El capítulo también incluye el análisis de varios casos concretos de manifestaciones de riesgo en diversas comunidades del continente.

Un capítulo específico analiza las buenas prácticas implementadas por los Pueblos Indígenas ante la pandemia que tienen un impacto tangible en la mejora de condiciones de vida de la comunidad. Seis prácticas se superponen a múltiples limitaciones a través del uso de saberes, prácticas y conocimiento ancestral que son el resultado de acumulación histórica de las propias comunidades indígenas. El informe identifica una gran cantidad de medidas adoptadas a nivel comunitario para enfrentar los efectos del virus, las cuales se relacionan, o bien con tareas de comunicación y sensibilización o bien con acciones de protección y mit-



igación de los efectos del virus y se cumplimentan en base a la autodeterminación política y territorial de las comunidades como parte de sus derechos colectivos reconocidos a nivel nacional e internacional.

El documento expresa que las principales conclusiones y alertas contenidas en el primer informe se han confirmado, por lo cual, la urgencia de actuar a tiempo y en forma adecuada se mantiene. Es imprescindible atender las limitaciones para acceder a servicios médicos e insumos necesarios para las prácticas de prevención y tratamiento recomendadas, así como la grave realidad de falta de alimentos que algunas comunidades enfrentan en la actualidad.

Por su parte, los Pueblos Indígenas han demostrado gran capacidad de resiliencia y superación de obstáculos a través de la ejecución de respuestas adecuadas y efectivas que en muchas comunidades han logrado impedir o en su caso disminuir sustantivamente el nivel de contagio del virus, reafirmando la relevancia y utilidad de las prácticas basadas en el espíritu colectivo, la solidaridad y la fortaleza de las tradiciones y conocimientos ancestrales.

El informe concluye con una serie de **recomendaciones**, siendo las más urgentes

1. Atender la inseguridad alimentaria que en estos momentos enfrenan muchas comunidades indígenas.
2. Respetar y cuando corresponda, apoyar, las acciones de prevención y mitigación de impactos que los Pueblos Indígenas están llevando a cabo para enfrentar la pandemia.
3. Establecer mecanismos formales y eficientes de diálogo entre los Pueblos Indígenas y las autoridades estatales para implementar acciones interculturales, coordinadas y eficientes ante los impactos actuales y futuros de la pandemia.

Además, se recomienda a los Estados que, sin perjuicio de ocuparse de las emergencias de salud pública, es clave que, con participación protagónica de los Pueblos indígenas, se diseñen y pongan en marcha políticas, programas y proyectos que busquen superar las graves consecuencias económicas y sociales que la pandemia está provocando ahora y seguirá causando por un buen tiempo.